

2 ¿Me hará saber Dios lo que debo hacer?

Sin duda usted ya ha aceptado a Cristo como su Salvador. Para esta fecha usted se habrá dado cuenta de que Él tiene un plan para su vida. Estoy seguro de que desea cumplir la voluntad de Dios para usted.

Sin embargo, quizás usted se pregunte acerca de su relación con el plan de Dios ahora. Quizás usted no esté seguro de que es parte de ese diseño ni de que Dios quiere hablarle acerca del mismo.

En esta lección usted descubrirá cuál es su posición actual en el plan de Dios. Conocerá algunos hechos que le mostrarán la razón de que puede confiar en que Dios desea hablarle. También aprenderá respecto a las promesas y a la provisión que Él ha hecho para guiarlo en el cumplimiento de su plan para usted.

El plan

- A. Usted ya está dentro del plan de Dios
- B. Dios quiere que usted siga el plan de Él
- C. Dios desea revelar su plan

Los objetivos

1. Describir su relación presente con el plan de Dios y cómo se realizó.
2. Presentar tres razones de que Dios quiere que usted siga en su plan.
3. Presentar evidencias de que Dios desea revelar su plan para usted.

A. USTED YA ESTÁ DENTRO DEL PLAN DE DIOS

Objetivo 1. *Describir su relación presente con el plan de Dios y cómo se realizó.*

Como creyente, usted tiene confianza en que ha aceptado a Cristo y que es hijo de Dios. Debe tener esta misma confianza a fin de entender la voluntad y el plan de Dios para usted. Revisemos lo que experimentó al recibir a Cristo, para ayudar a fortalecer esa confianza. Aunque su experiencia fue única y personal, contenía algunos puntos básicos de los que participa todo aquel que recibe a Cristo.

Usted creyó en Cristo

Lo que experimentó al recibir a Cristo no sucedió por coincidencia o casualidad. No llegó a esta maravillosa relación por accidente; nadie ha sido salvo de esa manera. En alguna forma Dios le comunicó su plan. Además, le dio la oportunidad de escuchar las buenas nuevas de Jesús y su plan de salvación. Mas el mensaje de Dios en sí no fue su salvación; obtuvo éste cuando usted obedeció.

¿Qué fue lo que obedeció? Usted obedeció el mandato divino de creer o tener completa fe en Cristo y no algún esfuerzo humano que ganara su salvación. Un elemento común se destaca en las instrucciones que dan las Escrituras para la salvación: *creer* (fe). La obediencia que siempre se nos demanda es esta: *debemos creer*.

Observe, por ejemplo, la respuesta de Pablo y Silas a la pregunta del carcelero de Filipos: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” (Hechos 16:30). Su respuesta constituye la instrucción más sencilla posible para la salvación: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo” (Hechos 16:31). El carcelero *tuvo que obedecer* la instrucción de creer en Cristo para ser salvo.

Igualmente, en respuesta a su obediencia, Cristo vino al corazón de usted.

Aplicación

1 Lea los siguientes pasajes bíblicos. Encierre en un círculo la letra correspondiente al texto que se refiere a alguien que obedientemente respondió creyendo en Cristo.

- a) Marcos 15:13
- b) Lucas 1:45
- c) Juan 17:8
- d) Hechos 18:8

2 ¿En qué sentido es verdad que la salvación es el resultado de la obediencia?

.....



Usted obedeció la Palabra

Al convertirse a Cristo usted obedeció la Palabra de Dios, la Biblia. En ella aprendemos acerca de la persona de Dios, de su santidad, y de su Hijo, Jesucristo. La Biblia dice que Cristo vino al mundo, que murió y resucitó, y que perdona los pecados. En otras palabras, cuando usted recibió a Cristo, fue obediente a la voluntad de Dios según se revela en la Biblia.

Aprendió lo suficiente de la voluntad de Dios como para obedecer y convertirse en hijo de Dios.

Usted obedeció al Espíritu

Al mismo tiempo que usted se enfrentó con los hechos que la Palabra de Dios enseña, sin duda que experimentó una *convicción* interna. Por ejemplo, usted no sólo aprendió sobre la resurrección de Cristo. En realidad fue convencido de que Cristo resucitó y vive. Esta convicción procedía de la obra del Espíritu Santo al dirigirlo a la verdad. Usted le obedeció al responder a esta convicción.

Usted obedeció a la Palabra y al Espíritu. Como resultado, ahora es hijo de Dios. El plan de Dios para usted no principia en el futuro. Principió cuando Él le convirtió en su hijo. Pudo comunicarle su plan aunque usted estaba separado de Él. Como su hijo, puede estar seguro de que continuará hablando a usted.

Aplicación

3 En su libreta, explique usted su presente relación con el plan de Dios y cómo encajó usted en él. Use dos o tres oraciones para explicarlo.

.....



B. Dios quiere que usted siga el plan de Él

Objetivo 2. *Presentar tres razones de que Dios quiere que usted siga en su plan.*

Como sus hijos, Dios quiere que le obedezcamos. En esta forma seguimos su plan. Muchas veces en toda la Biblia se hace esta demanda (véase, por ejemplo, Deuteronomio 27:10; 1 Samuel 12:14; y Mateo 19:17). La principal idea del Salmo 119 es la cercana relación entre el amor y la obediencia a la ley; es decir, a la Palabra de Dios (véase, por ejemplo, los versículos 47, 97 y 167). Además, Cristo considera la obediencia como la más importante expresión posible del amor (Juan 14:15).

La obediencia trae bendición

Una de las principales razones de que Dios quiere que le obedezcamos se debe a que el hacerlo trae bendición a nuestra vida.

El pueblo de Israel sufrió penurias cuando estuvo esclavizado en Egipto, pero Dios los libertó. Ellos estarían en el desierto durante toda una generación.

Aplicación

4 Lea en Éxodo 15:26 la asombrosa promesa que Dios hizo al pueblo. Entonces conteste en su libreta las siguientes preguntas.

- a)** ¿Qué dijo Dios al pueblo que hiciera?
- b)** ¿Qué pasaría si ellos hacían lo que Dios les había dicho que hicieran?



El Salmo 1 nos habla del hombre cuya delicia está “en la ley de Jehová” (v. 2). Esta persona recibe muchas bendiciones. Su vida es como un árbol fructífero cuyas hojas no se secan y que disfruta de prosperidad.

Otros pasajes bíblicos también describen las bendiciones que obtenemos cuando obedecemos la voluntad de Dios. En el Sermón del Monte (Mateo 5-7), Cristo promete felicidad a aquellos cuyo carácter es como el de Él, puro de corazón, misericordioso, y pacificador. En Romanos 2:7 leemos que quienes perseveran en hacer lo recto recibirán la vida eterna.

Su obediencia edifica el reino de Dios

El crecimiento del reino de Dios en ocasiones depende de nuestra obediencia. Reconocemos esta verdad inmediatamente cuando consideramos las palabras de la oración que Cristo enseñó a sus discípulos: “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mateo 6:10). Nuestra obediencia es esencial en el reino de Dios. Su reino se edifica en la tierra cuando obedecemos su voluntad.

En la Biblia leemos que en las ocasiones cuando se siguió el plan de Dios su reino fue edificado. También leemos de otras ocasiones cuando la desobediencia de los hijos de Dios pareció frustrar su plan.

En el huerto del Edén, por ejemplo, Adán comió el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal (Génesis 3:6). ¿Bendijo o maldijo Dios a la Creación por la desobediencia de Adán? Antes de que él lo comiera, había paz en todas partes. No hay indicios siquiera de que los animales se mataran unos a otros. No había espinos. Adán tuvo la oportunidad de llenar con su descendencia una tierra llena de paz. Pero observe lo que sucedió cuando desobedeció.

La imagen de Dios se opacó con Adán. Éste comenzó a acusar a su esposa y a esconderse de Dios. Entonces la tierra, creación de Dios, fue maldita. En la maldición se incluyó a la tierra, a los animales, y al hombre. La desobediencia afectó el reino que Dios había creado (Génesis 3:8–19).

Así como la desobediencia de Adán afectó tan drásticamente al reino en forma negativa, la perfecta obediencia de Cristo afectó al reino en forma positiva. De hecho, todo el reino terrenal se afectó tanto por Adán como por Cristo. Sus actos produjeron los más importantes resultados. En Adán toda la Creación fue maldita; en Cristo toda la Creación fue redimida.

Aplicación

5 Lea Romanos 5:15–21. Bajo el nombre de la persona escriba los resultados que produjo su acción.

- a)** Perdón para todos.
- b)** La muerte empezó a reinar.
- c)** La humanidad fue libertada.
- d)** Se concedió la vida.
- e)** La condenación vino sobre todos.

- 1) La obediencia de Cristo
- 2) La desobediencia de Adán

.....

.....

.....

Otras personas también influyeron sobre el reino de Dios. En la Biblia leemos acerca de Abraham, Josué, David, y Elías. Ellos hicieron un gran impacto en el reino de Dios mediante su obediencia.



Su obediencia agrada a Dios

Dios desea que sus hijos obedezcan para su propia bendición y para el bienestar de su reino. También, en forma más íntima, Dios se agrada de la obediencia.

Cristo no buscó hacer su propia voluntad, sino la del Padre. Él dijo que hacía sólo las cosas que agradaban a su Padre (Juan 8:29). Su obediencia mostró la plenitud de la relación Padre-Hijo.

¡Cuánto agrado debió de haber experimentado el Padre cuando vio a su Hijo Unigénito tan perfectamente obediente! Observe en Mateo 3:17 y 17:5 cómo respondió Dios a la vida de obediencia de su Hijo. Dios habló desde el cielo y dijo que se sentía complacido. Usted también, como hijo de Dios, puede serle agradable a Él mediante su obediencia.

Aplicación

6 En su libreta, exprese tres razones de que Dios quiere que usted persevere (sea obediente) en su plan.



C. DIOS DESEA REVELAR SU PLAN

Objetivo 3. *Presentar evidencias de que Dios desea revelar su plan para usted.*

Si Dios puede revelarnos su voluntad *antes* de que seamos sus hijos, y si se agrada con la obediencia *de* sus hijos, ¿acaso no nos hará saber su voluntad para que podamos obedecerla?

Algunos se acercan a Dios como si debieran *convencerlo* de que les revelara su voluntad. Se esfuerzan en la oración y hasta se les hace imposible actuar mientras tratan de “hallar la voluntad de Dios”. ¿Es este el cuadro que la Biblia nos presenta?

Medite en las parábolas en las que Cristo enseñó acerca de la responsabilidad del hombre, como las que se registran en Mateo 25:14–30 y en Lucas 12:42–48. En ningún caso Cristo enseñó que al hombre se le dificultaría saber *lo que* Dios quisiera que hiciera. ¡Dios quiere revelar su plan! Sin embargo, ¿cuáles hechos nos demuestran que Dios quiere que hagamos esto?

Dios ha prometido dirigirlo

Sabemos que Dios quiere revelar su plan porque Él ha prometido guiarnos. Él no nos dejará sin dirección.

Cuando Cristo estaba en la tierra, a los discípulos no se les dificultó saber su voluntad; sencillamente Él se la dijo. Los envió a testificar cuándo y dónde Él quiso que fueran. Cuando alimentó a los cinco mil con cinco panes y dos peces, les dijo cómo debían servir a la gente (Lucas 9:14).

Ellos no sólo aprendieron por lo que Cristo dijo, sino también mediante su ejemplo. Sin duda que fueron parte de su ministerio a dondequiera que Él iba. De ese modo conocieron su voluntad.

Pero Cristo sabía que no estaría siempre con ellos en la misma forma. ¿Cómo sabrían ellos qué hacer cuando Él regresara al cielo? ¿Se confundirían? ¿Cómo les haría saber su voluntad?

Juan 14–16 registra lo que Cristo dijo a sus discípulos a fin de prepararlos para cuando Él ya no estuviera presente. Les dijo lo que Él estaba haciendo (preparando un lugar para ellos). Y les dijo que no se entristecieran con su partida. De hecho, les dijo que su regreso al cielo sería una ventaja para ellos. Si Él se iba, solamente así el Espíritu Santo, la clave para entender la voluntad de Dios, vendría a ellos (Juan 16:7).

En sólo tres capítulos se registran muchas pruebas que Cristo dio a sus seguidores de que no quedarían solos. En el siguiente ejercicio usted considerará algunas de estas.

Aplicación

7 Cristo describió la obra y el carácter del Espíritu Santo en los siguientes pasajes bíblicos. Relacione cada descripción (margen izquierdo) con el pasaje bíblico donde se encuentra (margen derecho).

- | | |
|---|---------------|
| ... a Les enseñaría. | 1) Juan 14:16 |
| ... b Glorificaría a Cristo. | 2) Juan 14:17 |
| ... c Estaría con ellos siempre. | 3) Juan 14:26 |
| ... d Les recordaría todo lo que Cristo les había dicho. | 4) Juan 16:13 |
| ... e Les haría saber las cosas que habrían de venir. | 5) Juan 16:14 |
| ... f Tomaría lo que Cristo dijera y se lo haría saber. | |
| ... g Permanecería en ellos. | |

Dios ha provisto la forma de dirigirlo

¿Qué ha provisto para guiarlo? Las promesas que estudiamos, ¿son para el futuro o ya se han cumplido?

En Hechos 2, leemos que el Espíritu Santo fue dado como Cristo lo había prometido. Cristo sí regresó al cielo; sí pidió al Padre que enviara al Espíritu Santo; la iglesia sí recibió lo que Cristo había prometido.

Sin embargo, el libro de los Hechos no sólo registra el cumplimiento de la promesa de Cristo de dar el Espíritu a sus seguidores. También registra que esta provisión fue suficiente para su dirección. La verdad es que ellos pudieron hacer más para el Señor después que el Espíritu Santo vino, de lo que pudieron hacer cuando Cristo estaba en la tierra. Su partida les proporcionó una ventaja, tal como Él lo había prometido.

Por tanto, la Biblia dice que el Espíritu Santo constituye la provisión de Cristo para guiarnos al conocimiento de la voluntad de Dios. Pero más aun, la Biblia da ejemplos específicos de cómo el Espíritu Santo actúa e instruye en la forma en que podemos cooperar con su obra.

El Espíritu ora

Sin duda que al preguntar: ¿Me hará saber Dios lo que debo hacer? usted se ha enfrentado a este problema: ¿Cómo y por qué debo orar? Dios tiene la solución a este problema: el Espíritu Santo puede orar a través de usted y lo hará en perfecta armonía con la voluntad del Padre. Su oración puede ser la perfecta expresión del deseo del Padre (Romanos 8:26–27).

Aplicación

8 Lea Romanos 8:26–27. Según estos versículos, nuestras oraciones pueden ser la expresión perfecta del anhelo de Dios porque

- a)** el Espíritu nos dice lo que debemos decir.
- b)** el Espíritu mismo ora a través de nosotros.
- c)** sabemos lo que debemos decir.



El Espíritu concede dones

Sus dones constituyen otra forma por la que el Espíritu nos hace saber la voluntad de Dios. Estos se describen en 1 Corintios 12 y 14. Al ensalzar a Cristo a través de ellos se edifican la iglesia y el individuo. Mediante la palabra de sabiduría o conocimiento, recibimos una idea específica de la persona y la mente de Dios. Esta percepción va más allá de lo que podemos aprender mediante nuestra inteligencia natural.

El Espíritu mora en la persona

En forma verdadera el Espíritu mora en usted, ahora que ya es hijo de Dios. Usted es un medio a través del cual Dios habla.

El Espíritu Santo condujo a Cristo al desierto (Mateo 4:1). El Espíritu Santo guió a Felipe para que testificara a un funcionario etíope (Hechos 8:29). Pablo quería ir a Asia, pero el Espíritu Santo lo dirigió a Europa (Hechos 16:6–10). En la misma forma, el Espíritu Santo que mora en usted es la provisión de Dios para conducirlo en su voluntad.

El Espíritu dio la Palabra

Hay una forma específica que Dios ha provisto para que el Espíritu Santo nos guíe: al darnos su Palabra, la Biblia. En otra lección aprenderemos la forma en que Dios usa la Biblia para hablarnos. Sin embargo, ahora le es de mayor importancia comprender que la Palabra de Dios es el producto del Espíritu Santo (2 Pedro 1:21). Es el medio por el cual el Espíritu habla hoy. Mediante ella, juzgamos todos los otros mensajes.

Aplicación

9 Supongamos que un amigo le pregunta lo siguiente: *¿Cómo sé que Dios quiere revelarme su plan?* Primero, repase esta sección. Luego escriba una respuesta en su libreta en la que siga estas sugerencias: a) Describa la promesa que Cristo dio respecto a cómo ser guiado al conocimiento de su voluntad; b) Exprese en qué forma se cumplió la promesa de Cristo; y c) Mencione cuatro formas por las que el Espíritu Santo nos da a conocer el plan de Dios.

Usted es hijo de Dios. ¿Le dirá acaso lo que debe usted hacer? ¡Claro que sí! Usted puede estar seguro de que Dios puede hablarle, de que quiere que usted conozca su voluntad, y de que ya ha hecho provisión para ese propósito.

Verifique sus respuestas

- 5** Bajo el número 1) La obediencia de Cristo, usted debió haber señalado estos:
- a)** Perdón para todos.
 - c)** La humanidad fue libertada.
 - d)** Se concedió la vida.
- Bajo el número 2) La desobediencia de Adán, usted debió haber señalado éstos:
- b)** La muerte empezó a reinar.
 - e)** La condenación vino sobre todos.
- 1** **c)** Juan 17:8
d) Hechos 18:8
- 6** Dios quiere que usted siga Su plan porque su obediencia le trae bendición, edifica el reino de Dios, y le complace a Él.
- 2** Porque la salvación se obtiene cuando la persona obedece la instrucción de “creer en Cristo” (su respuesta debe ser similar).
- 7** **a)** 3) Juan 14:26
b) 5) Juan 16:14
c) 1) Juan 14:16
d) 3) Juan 14:26
e) 4) Juan 16:13
f) 5) Juan 16:14
g) 2) Juan 14:17
- 3** Su respuesta. Yo diría que si es creyente en Cristo, ya ha entrado en el plan que Dios tiene para usted mediante la obediencia. Usted obedeció a Dios al creer en Cristo y al creer en el testimonio de su Palabra y de su Espíritu.
- 8** **b)** El Espíritu mismo ora a través de nosotros.

- 4** **a)** Les dijo que obedecieran todos sus mandamientos.
b) Les dijo que no sufrirían ninguna de las enfermedades que asolaron a los egipcios.
(Su respuesta debe ser similar.)
- 9** Su respuesta debe ser similar a lo siguiente:
- a)** Cristo dijo que el Espíritu Santo vendría para guiar a sus seguidores.
b) La promesa de Cristo acerca de la venida del Espíritu Santo se cumplió en el día de Pentecostés.
c) El Espíritu Santo ora a través de nosotros, nos concede dones de sabiduría o conocimiento, habita en nosotros y nos ha dado la Palabra de Dios, la Biblia.